

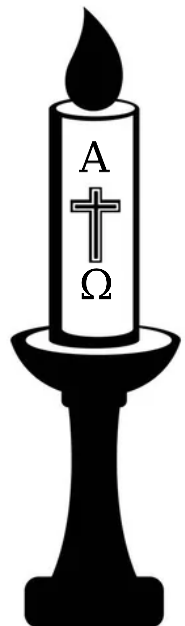
## LA VIGILIA PASCUAL

La vigilia se divide en cuatro partes: celebración de la luz, liturgia de la Palabra, celebración bautismal y eucaristía pascual.

## CELEBRACIÓN DE LA LUZ

El tema de la luz está constantemente presente en la liturgia de pascua. Es altamente significativo que la vigilia comience con la bendición del fuego y encendiendo el cirio pascual. Se bendice el fuego nuevo, en el que se encenderá el cirio. Desde ahora la atención se dirigirá al cirio precisamente, un cirio grande y hermoso que, durante todo el tiempo pascual, será símbolo de Cristo.

En primer lugar, el sacerdote graba una cruz con estilete. Luego traza la letra griega Alfa por encima de la cruz y la Omega por debajo. Son las letras primera y última del alfabeto griego. *“Yo soy el alfa y la omega, el primero y el último”*, dice el Apocalipsis (22,13). Entre los brazos de la cruz se colocan las cifras correspondientes al año en curso, por ejemplo, 2003. Esto significa que Cristo es el *“Rey de todos los tiempos”*. Para nosotros los cristianos, cada año es un año del Señor, porque estamos convencidos de que todos los tiempos y todas las épocas le pertenecen. El sacerdote acompaña dichas incisiones pronunciando la siguiente fórmula: *Cristo ayer y hoy, principio y fin, alfa y omega. Suyo es el tiempo y la eternidad, a Él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.*



El sacerdote puede poner cinco granos de incienso en el cirio para representar las cinco llagas que el Salvador recibió en las manos, en los pies y en el costado. Los pone en forma de cruz, diciendo: *“Por sus santas y gloriosas llagas, nos proteja y nos guarde Jesucristo nuestro Señor. Amén.* Al encender el cirio con el fuego nuevo se dice: *“La luz de Cristo que resucita glorioso disipe las tinieblas del corazón y del espíritu”*. Luego se forma la procesión.

El sacerdote toma el cirio, lo eleva y aclama: *“La Luz de Cristo”*, a lo que todos responde: *“Demos gracias a Dios”*. Luego guiados por el portador del cirio, se encaminan hacia el interior de la Iglesia, que está a oscuras. A la puerta de la Iglesia se eleva de nuevo el cirio, con la misma aclamación: *“La Luz de*

*Cristo*", y la misma respuesta: "*Demos gracias a Dios*". En este momento todos los miembros de la asamblea encienden sus pequeñas velas con la llama del cirio pascual.

Al llegar al altar se canta el himno pascual conocido por *Exultet*. Como sugiere la misma palabra latina, es un himno de gozo y exultación en alabanza a Dios, autor de la luz y dador de vida y salvación. Comienza con una triple invitación a la alegría; "*Exulten por fin los coros de los ángeles... Goce también la tierra... Alégrese también nuestra madre la Iglesia...*" La causa de la alegría es, por supuesto, la redención del género humano en todas sus fases y aspectos.

## LITURGIA DE LA PALABRA

Después del canto del *Exultet* se apagan las velas o cirios, y la asamblea se sienta para la liturgia de la Palabra, que consiste en lecturas, cantos y oraciones. La lectura de la Palabra de Dios es "el elemento fundamental de la vigilia pascual". Se presenta ante nosotros una sinopsis de la historia de la salvación, del gran proyecto de Dios para redimir al mundo. En el Antiguo Testamento se revela este plan; en el Nuevo encuentra su realización. Es la historia del amor de Dios al mundo.



*Primera lectura.* Es el relato de la creación (Gn. 1,1-31; 2,1-2).

Hay un gran optimismo en la interpretación veterotestamentaria de la creación y en el estribillo: "*Y vio Dios que era bueno*". La creación reflejó la perfección misma de Dios. El Dios de la creación es también el Dios de la Redención. La Iglesia admira la obra de sus manos en la naturaleza y contempla también sus maravillas en el orden de la gracia. En esta lectura litúrgica del Antiguo Testamento estamos actuando, por así decir, a dos niveles. La Iglesia lee en esta narración de la creación el misterio de la re-creación, es decir, de la redención. Esto se expresa en la oración que sigue a la lectura y el salmo.

### **PRIMERA LECTURA: Génesis 1, 1-31; 2, 1-2** **"Vio Dios lo que había hecho: y era bueno"**

---

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era una soledad caótica y las tinieblas cubrían el abismo, mientras el espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas.

Y dijo Dios:

«Que exista la luz».

Y la luz existió. Vio Dios que la luz era buena y la separó de las tinieblas. A la luz la llamó día y a las tinieblas noche.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero.

Y dijo Dios:

«Que haya un firmamento entre las aguas para separar unas aguas de otras».

Y así fue. Hizo Dios el firmamento y separó las aguas que hay debajo, de las que hay encima de él. Al firmamento Dios lo llamó cielo.

Pasó una la tarde, pasó una mañana: el día segundo.

Y dijo Dios:

«Que las aguas que están bajo los cielos se reúnan en un solo lugar, y aparezca lo seco».

Y así fue. A lo seco lo llamó Dios tierra, a la acumulación de las aguas la llamó mares. Y vio Dios que era bueno.

Y dijo Dios:

«Produzca la tierra vegetación: plantas con semilla y árboles frutales que den en la tierra frutos con semilla de su especie».

Y así fue. Brotó de la tierra vegetación: plantas con semilla de su especie y árboles que dan fruto con semilla de su especie. Y vio Dios que era bueno.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero.

Y dijo Dios:

«Que haya lumbreras en el firmamento celeste para separar el día de la noche, y sirvan de señales para distinguir las estaciones, los días y los años; que brillen en el firmamento para iluminar la tierra».

Y así fue. Hizo Dios dos lumbreras grandes: la mayor para regir el día y la menor para regir la noche, y también las estrellas; y las puso en el firmamento para iluminar la tierra, para regir el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto.

Y dijo Dios:

«Llénense las aguas de seres vivos, y que las aves vuelen sobre la tierra a lo ancho del firmamento».

Y creó Dios por especies los grandes peces marinos y todos los seres vivientes que se deslizan y pueblan las aguas; y creó las aves por especies. Vio Dios que era bueno. Y los bendijo diciendo:

«Creczan, multiplíquense y llenen las aguas del mar; y que también las aves se multipliquen en la tierra».

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto.

Y dijo Dios:

«Produzca la tierra seres vivientes por especies: ganados, reptiles y bestias salvajes por especies».

Y así fue. Hizo Dios las bestias salvajes, los ganados y los reptiles del campo según sus especies. Y vio Dios que era bueno.

Entonces dijo Dios:

«Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, según nuestra semejanza, para que dominen sobre los peces del mar, las aves del cielo, los ganados, las bestias salvajes y los reptiles de la tierra».

Y creó Dios a los seres humanos a su imagen; a imagen de Dios los creó; hombre y mujer los creó. Y los bendijo Dios diciéndoles:

«Creczan y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven por la tierra».

Y añadió:

«Les entrego todas las plantas que existen sobre la tierra y tienen semilla para ser sembradas; y todos los árboles que producen frutos con su semilla les servirán de alimento; y a todos los animales del campo, a las aves del cielo y a todos los seres vivos que se mueven por la tierra les doy como alimento toda clase de hierba verde».

Y así fue. Vio Dios todo lo que había hecho, y todo era muy bueno.

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto.

Así quedaron concluidos el cielo y la tierra con todo lo que contienen. Cuando llegó el día séptimo, Dios había terminado su obra, y descansó el día séptimo de todo lo que había hecho.

## SALMO RESPONSORIAL: 103

---

**"Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra."**

Bendice al Señor, alma mía; Dios mío, qué grande eres. Te vistes de belleza y majestad, la luz te envuelve como un manto.

**R. Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.**

Afirmaste la tierra sobre sus cimientos y permanecerá incommovible para siempre; le pusiste el océano como vestido y las aguas cubrían las montañas.

**R. Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.**

De los manantiales sacas los ríos, que corren entre las montañas. En sus riberas anidan las aves del cielo, que dejan oír su canto entre las ramas.

**R. Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.**

Desde tu cielo riegas las montañas, con tu acción fecundas la tierra. Haces que brote la hierba para el ganado y que crezcan las plantas que el hombre siembra.

**R. Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.**

¡Cuántas son tus obras Señor! Todas las hiciste con sabiduría, la tierra está llena de tus criaturas. ¡Bendice al Señor, alma mía!

**R. Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.**

***Lector:** En esta segunda lectura se nos describe el milagroso paso del mar rojo por los israelitas. Esta fue la salvación decisiva del pueblo de Dios hacia la libertad, un acontecimiento de importancia incalculable en su historia. La redención se presenta aquí como una victoria. El paso del mar Rojo fue un desastre para el faraón y sus ejércitos; para los israelitas fue un triunfo y una liberación. La redención realizada por Cristo también fue una victoria, y como tal la consideraban los padres de la Iglesia. Fue una batalla entre Cristo y su adversario, Satanás. Por el bautismo el cristiano comparte la victoria de Cristo.*

**SEGUNDA LECTURA:** Lectura del libro del Éxodo 14, 15; 15, 1.

---

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés: "¿Por qué sigues clamando a mí? Diles a los israelitas que se pongan en marcha. Y tú, alza tu bastón, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los israelitas entren en el mar sin mojarse. Yo voy a endurecer el corazón de los egipcios para que los persigan, y me cubriré de gloria a expensas del faraón y de todo su ejército, de sus carros y jinetes. Cuando me haya cubierto de gloria a expensas del faraón, de sus carros y jinetes, los egipcios sabrán que yo soy el Señor".

El ángel del Señor, que iba al frente de los huestes de Israel, se colocó tras ellas. Y la columna de nubes que iba adelante, también se desplazó y se puso a sus espaldas, entre el campamento de los israelitas y el campamento de los egipcios. La nube era tinieblas para unos y claridad para otros, y así los ejércitos no trabaron contacto durante toda la noche.

Moisés extendió la mano sobre el mar, y el Señor hizo soplar durante toda la noche un fuerte viento del este, que secó el mar, y dividió las aguas. Los israelitas entraron en el mar y no se mojaban, mientras las aguas formaban una muralla a su derecha y a su izquierda. Los egipcios se lanzaron en su persecución y toda la caballería del faraón, sus carros y jinetes, entraron tras ellos en el mar.

Hacia el amanecer, el Señor miró desde la columna de fuego y humo al ejército de los egipcios y sembró entre ellos el pánico. Trató las ruedas de sus carros, de suerte que no avanzaban sino pesadamente. Dijeron entonces los egipcios: “Huyamos de Israel, porque el Señor lucha en su favor contra Egipto”.

Entonces el Señor le dijo a Moisés: “Extiende tu mano sobre el mar, para que vuelvan las aguas sobre los egipcios, sus carros y sus jinetes”. Y extendió Moisés su mano sobre el mar, y al amanecer, las aguas volvieron a su sitio, de suerte que, al huir, los egipcios se encontraron con ellas, y el Señor los derribó en medio del mar. Volvieron las aguas y cubrieron los carros, a los jinetes y a todo el ejército del faraón, que se había metido en el mar para perseguir a Israel. Ni uno solo se salvó.

Pero los hijos de Israel caminaban por lo seco en medio del mar. Las aguas les hacían murallas a derecha e izquierda. Aquél día salvó el Señor a Israel de las manos de Egipto. Israel vio a los egipcios, muertos en la orilla del mar. Israel vio la mano fuerte del Señor sobre los egipcios, y el pueblo temió al Señor y creyó en el Señor y en Moisés, su siervo. Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este cántico al Señor. Palabra de Dios. **Te alabamos Señor**

## Éxodo 15

### **R. Alabemos al Señor por su victoria.**

---

Cantemos al Señor, sublime es su victoria: caballos y jinetes arrojó en el mar. Mi fortaleza y mi canto es el Señor, él es mi salvación; él es mi Dios y yo lo alabaré, es el Dios de mis padres, y yo le cantaré. **R.**

El Señor es un guerrero, su nombre es el Señor. Precipitó en el mar los carros del faraón y a sus guerreros; ahogó en el mar Rojo a sus mejores capitanes. **R.**

Las olas lo cubrieron, cayeron hasta el fondo, como piedras. Señor, tu diestra brilla por su fuerza, tu diestra, Señor, tritura al enemigo. **R.**

Tú llevas a tu pueblo para plantarlo en el monte que le diste en herencia, en el lugar que convertiste en tu morada, en el santuario que construyeron tus manos. Tú, Señor, reinarás para siempre. **R.**

## ORACIÓN

*Oremos. Tus antiguos prodigios se renuevan Señor, también en nuestros tiempos, pues lo que tu poder hizo con las aguas para librar a un solo pueblo de la esclavitud del faraón, lo repites ahora, por medio del agua del bautismo, para salvar a todas las naciones. Concede a todos los hombres del mundo entero contarse entre los hijos de Abraham y participar de la dignidad del pueblo elegido. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R. Amén.***

**Lector:** esta *tercera y última lectura* del Antiguo Testamento (Ez. 36,16-28) contiene la promesa de Dios de perdonar a su pueblo infiel, reunirlo de entre las naciones y restituirlo a su propia tierra. La redención se considera aquí como obra de restauración y reunificación. El pecado es causa de división y dispersión. Cristo,

el redentor del género humano, ha llevado a cabo la restauración más perfecta reuniendo gentes de todas las naciones en la unidad de su cuerpo.

### **TERCERA LECTURA: Lectura del libro del profeta Ezequiel: 36, 16-28.**

---

En aquél tiempo, me fue dirigida la palabra del Señor en estos términos: “Hijo de hombre, cuando los de la casa de Israel habitaban en su tierra, la mancharon con su conducta y con sus obras; como inmundicia fue su proceder ante mis ojos. Entonces descargué mi furor contra ellos, por la sangre que habían derramado en el país y por haberlo profanado con sus idolatrías. Los dispersé entre las naciones y anduvieron errantes por todas las tierras. Los juzgué según su conducta, según sus acciones los sentencié. Y en las naciones a las que se fueron, desacreditaron mi santo nombre, haciendo que de ellos se dijera: ‘Este es el pueblo del Señor, y ha tenido que salir de su tierra’.

Pero, por mi santo nombre, que la casa de Israel profanó entre las naciones a donde llegó, me he compadecido. Por eso, dile a la casa de Israel: ‘Esto dice el Señor: no lo hago por ustedes, casa de Israel. Yo mismo mostraré la santidad de mi nombre excelso, que ustedes profanaron entre las naciones. Entonces ellas reconocerán que yo soy el Señor, cuando por medio de ustedes, les haga ver mi santidad.

Los sacaré a ustedes de entre las naciones, los reuniré de todos los países y los llevaré a su tierra. Los rociaré con agua pura y quedarán purificados; los purificaré de todas sus inmundicias e idolatrías.

Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de ustedes el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Les infundiré mi espíritu y los haré vivir según mis preceptos y guardar y cumplir mis mandamientos. Habitarán en la tierra que di a sus padres; ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios”. Palabra de Dios. **Te Alabamos Señor.**

### **Del salmo 50.**

#### **R. Crea en mí, Señor, un corazón puro.**

---

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, y mantén en mí un alma generosa. Enseñaré a los descarriados tus caminos y volverán a ti los pecadores. **R.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios, y si te ofreciera un holocausto, no te agradaría. Un corazón contrito te presento; y a un corazón contrito, tú nunca lo desprecias. **R.**

### **ORACIÓN**

*Oremos. Señor Dios nuestro, poder inmutable y luz sin ocaso, prosigue bondadoso a través de tu Iglesia, sacramento de salvación, la obra que tu amor dispuso desde la eternidad; que todo el mundo vea y reconozca que los caídos se levantan, que se renueva lo que había envejecido y que todo se integra en aquel que es el principio de todo, Jesucristo, nuestro Señor, que vive y reina contigo por los siglos por los siglos de los siglos. **R. Amén.***

## GLORIA

Hemos escuchado las lecturas del Antiguo Testamento, la larga historia que nos preparaba para la vida nueva de Jesucristo. Ahora, antes de escuchar el anuncio de esta vida nueva, cantemos y alabemos a nuestro Dios, y a Jesucristo, el único camino, la única verdad, el único Señor. *Cantemos Gloria a Dios en el cielo...*

## ORACIÓN

*Oremos. Dios nuestro, que haces resplandecer esta noche santa con la gloria del Señor resucitado, aviva en tu Iglesia el espíritu filial, para que, renovados en cuerpo y alma, nos entreguemos plenamente a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo...*

## EPÍSTOLA

### **Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 6, 3-11.**

---

Hermanos: ¿No saben ustedes que todos los que hemos sido incorporados a Cristo Jesús por medio del bautismo, hemos sido incorporados a él en su muerte? En efecto, por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva.

Porque, si hemos estado íntimamente unidos a él por una muerte semejante a la suya, también lo estaremos en su resurrección. Sabemos que nuestro hombre viejo fue crucificado con Cristo, para que el cuerpo del pecado quedara destruido, a fin de que ya no sirvamos al pecado, pues el que ha muerto queda libre del pecado.

Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, estamos seguros de que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no morirá nunca. La muerte ya no tiene dominio sobre él, porque al morir, murió el pecado de una vez para siempre; y al resucitar, vive ahora para Dios. Lo mismo ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor Nuestro. Palabra de Dios. **Te alabamos Señor.**

### **ANTES DEL ALELUYA**

Nos ponemos de pie. (Pausa). Ha llegado el momento de proclamar el gran anuncio de esta noche: la resurrección del Señor. Es el anuncio que renueva toda la historia. Él es anuncio de la vida para todos. Por eso ahora, antes de escucharlo, nos uniremos en el canto de alabanza gozosa a Dios, el Padre, el Señor que ama para siempre. **(Se canta gozosamente el aleluia alternado con las estrofas del salmo.)**

## Del salmo 117

### R. Aleluya, aleluya.

---

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna. Diga la casa de Israel: “Su misericordia es eterna”. **R.**

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es nuestro orgullo. No moriré, continuaré viviendo, para contar lo que el Señor ha hecho. **R.**

La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Esto es obra de la mano del Señor, es un milagro patente. **R.**

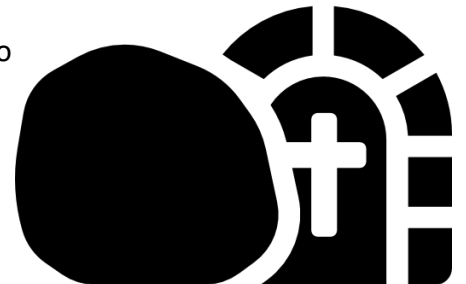
### +Lectura del santo Evangelio según San Lucas 24,1-12.

---

El primer día de la semana, de madrugada, las mujeres fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Encontraron corrida la piedra del sepulcro. Y entrando no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. Mientras estaban desconcertadas por esto, se les presentaron dos hombres con vestidos refulgentes. Ellas, despavoridas, miraban al suelo, y ellos les dijeron: -¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. **HA RESUCITADO.** Acordaos de lo que os dijo estando todavía en Galilea: «El Hijo del Hombre tiene que ser entregado en manos de pecadores, ser crucificado y al tercer día resucitar».

Recordaron sus palabras, volvieron del sepulcro y anunciaron todo esto a los Once y a los demás. María Magdalena, Juana y María la de Santiago, y sus compañeras contaban esto a los Apóstoles. Ellos lo tomaron por un delirio y no las creyeron.

(Pedro se levantó y fue corriendo al sepulcro. Asomándose vio sólo las vendas por el suelo. Y se volvió admirándose de lo sucedido.)



## LA LITURGIA BAPTISMAL

**Lector:** La celebración del misterio pascual en la solemne vigilia pascual proporciona el marco más adecuado para administrar el bautismo. Las letanías invocan a santos de todos los tiempos, incluso de nuestra época. Hay una petición especial por los que están a punto de ser bautizados. *“Para que regeneres a estos elegidos con la gracia del bautismo”*. En este momento se prepara el agua con una solemne oración de bendición. La hermosa fórmula, que se supone del siglo VI o tal vez anterior, nos presenta una reflexión bíblica sobre el misterio del bautismo. El cirio se mantiene en la pila hasta terminar la bendición.

### LETANIAS DE LOS SANTOS

## BENDICIÓN DEL AGUA



**Sacerdote:** Pidamos hermanos, a Dios Padre todopoderoso, que bendiga esta agua, con la cual seremos rociados en memoria de nuestro bautismo, y que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Señor, Dios nuestro, mira con bondad a este pueblo tuyo, que vela en oración en esta noche santísima, recordando la obra admirable de nuestra creación y la obra más admirable todavía de nuestra redención. Dígnate bendecir + esta agua, que tú creaste para dar fertilidad a la tierra, fresca y limpieza de nuestros cuerpos.

Tú, además has convertido el agua en un instrumento de tu misericordia: a través de las aguas del mar Rojo liberaste a tu pueblo de la esclavitud; en el desierto hiciste brotar un manantial para saciar su sed; con la imagen del agua viva los profetas anunciaron la nueva alianza que deseabas establecer con los hombres; finalmente, en el agua del Jordán, santificada por Cristo, inauguraste el sacramento de una vida nueva, que nos libra de la corrupción del pecado.

Que esta agua nos recuerde ahora nuestro bautismo y nos haga participar en la alegría de nuestros hermanos, que han sido bautizados en esta Pascua del Señor, el cual vive y reina por los siglos de los siglos. **R. Amén.**

## RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS DEL BAUTISMO

**Lector:** A continuación, se nos da a todos la oportunidad de renovar y consolidar nuestro compromiso bautismal. Es uno de los momentos cumbres de la celebración pascual, para el que veníamos preparándonos a lo largo de toda la cuaresma. Todos los presentes se ponen de pie con sus velas encendidas y, a invitación del sacerdote, renuevan su profesión de fe bautismal. En primer lugar renuncian a Satanás, a sus obras y a sus promesas engañosas. Luego profesan su fe en los artículos del Credo.

Este rito de renovación fortalece la unión de la comunidad. Todos nosotros: sacerdotes, religiosos, religiosas y seglares, estamos unidos en la profesión de una misma fe; formamos el pueblo de Dios; somos los fieles de Dios, es decir, el pueblo establecido en la profesión de la fe bautismal. Después de concluir con una oración, el sacerdote asperja al pueblo con el agua bendita, recordándole una vez más el bautismo.

**Sacerdote:** Hermanos, por medio del bautismo hemos sido partícipes del misterio pascual de Cristo; es decir, por medio del bautismo, hemos sido sepultados con él en su muerte para resucitar con él a una vida nueva. Por eso, después de haber terminado el tiempo de Cuaresma, que nos preparó a la Pascua, es muy conveniente que renovemos las promesas de nuestro bautismo, con las cuales un día renunciamos a Satanás y a sus obras y nos comprometimos a servir a Dios, en la santa Iglesia católica.

**Sacerdote:** ¿Renuncian ustedes al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

**Todos: Sí, renuncio.**

**Sacerdote:** ¿Renuncian a todas las seducciones del mal para que el pecado no los esclavice?

**Todos: Sí, renuncio.**

**Sacerdote:** ¿Renuncian a Satanás, padre y autor de todo pecado?

**Todos: Sí, renuncio.**

**Sacerdote:** ¿Creen ustedes en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

**Todos:** Sí, creo.

**Sacerdote:** ¿Creen en Jesucristo, su Hijo único y Señor nuestro, que nació de la Virgen María, padeció y murió por nosotros, resucitó y está sentado a la derecha del Padre?

**Todos:** Sí, creo.

**Sacerdote:** ¿Creen en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

**Todos:** Sí, creo.

**Sacerdote:** Que Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos liberó del pecado y nos ha hecho renacer por el agua y el Espíritu Santo, nos conserve con su gracia unidos a Jesucristo nuestro Señor, hasta la vida eterna. **R. Amén**

## ORACIÓN UNIVERSAL.

Sacerdote: *Oremos a Jesús resucitado, vida para la humanidad entera.*

A cada petición diremos: **R:/ Jesús Resucitado, escúchanos.**

1.- Para que haya paz y bienestar, fraternidad y justicia en todos los pueblos de la tierra. Oremos. **R/...**

2.-Para que la gracia de Dios descienda abundantemente sobre los que hoy, y en todo este tiempo de Pascua, recibirán el Bautismo o la Confirmación. Oremos. **R/...**

3.- Para que los cristianos seamos capaces de ponernos a favor de los pobres, de los débiles, y de los que son víctimas de la injusticia. Oremos. **R/.**

4.—Para que en este tiempo pascual que hoy comienza vivamos intensamente la fe, la esperanza y el amor que nos da Jesús resucitado. Oremos. **R/...**

**Sacerdote:** Jesús resucitado, escucha nuestra oración. Tú, nuestro Señor y hermano, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

## LA LITURGIA EUCARISTICA

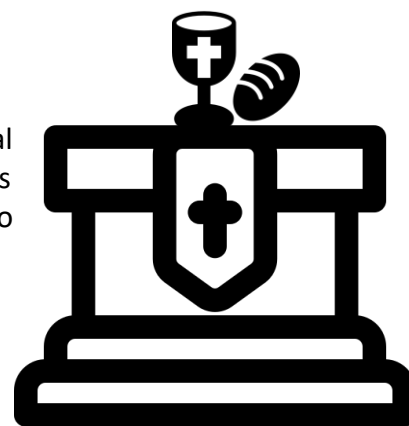
**Lector:** La Liturgia eucarística comienza de la forma acostumbrada con la presentación de los dones. El significado particular de la misa y comunión de pascua se expresa en el primer prefacio: Es nuestro deber y salvación glorificarte siempre, Señor; pero más que nunca en esta noche en que Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado. Porque Él es el verdadero Cordero que quitó el pecado del mundo; muriendo destruyó nuestra muerte y resucitando restauró la vida.

## ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS.

Acepta Señor, los dones que te presentamos y concédenos que el memorial de la muerte y resurrección de Jesucristo, que estamos celebrando, nos obtenga la fuerza para llegar a la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. Todos. **Amén.**

## ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN (1ª. Cor. 5, 7-8)

Cristo, nuestro Cordero Pascual, ha sido inmolado. Celebremos, pues, la Pascua, con una vida de rectitud y santidad. Aleluya.



## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN.

Infúndenos, Señor, tu espíritu de caridad, para que vivamos siempre unidos en tu amor los que hemos participado en este sacramento de la muerte y resurrección de Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Todos. **Amén.**

**Lector:** La participación activa en la Eucaristía tiene su más perfecta expresión en la comunión sacramental. Nuestra comunión pascual nos hace instrumentos más efectivos de la paz y el amor de Dios. Nuestra misión consiste en extender la buena nueva de su amor divino y trabajar por la realización del amoroso designio de Dios sobre el mundo. Para eso somos enviados por las palabras del sacerdote: “pueden ir en paz; aleluya, aleluya”

## BENDICIÓN Y DESPEDIDA

Pueden ir en paz. Aleluya, aleluya.

**R/ Demos gracias a Dios. Aleluya, aleluya.**

